



Foto: Behance / Greg Kamieniecki

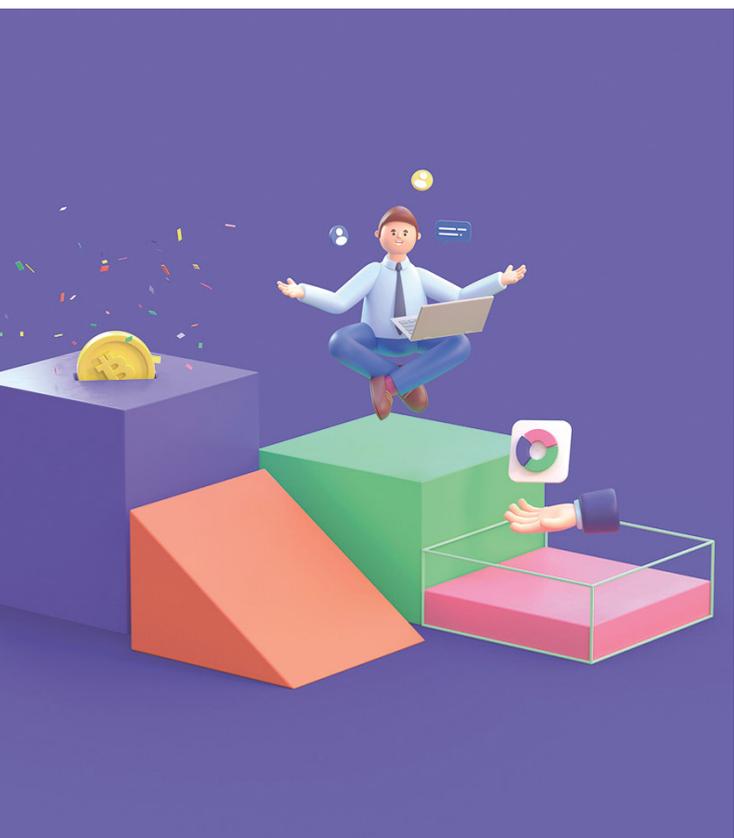


Foto: Behance / Greg Kamieniecki

dentro de instituciones financieras. Para afiliarse a este mundo es importante contratar a un *bróker*. Ellos son organismos o personas físicas con licencia de operar dentro del mercado. Son encargados de organizar las transacciones entre vendedor-comprador y suelen cobrar comisiones por cada movimiento ejecutado.

Los *brókers* también constituyen la parte teórica del negocio. Ofrecen al *trader* la posibilidad de interpretación de los gráficos del comportamiento de la mercancía, así como las tendencias y la rentabilidad de éste en tiempo real. Así se abren posibilidades de contratar cotizaciones al instante en los distintos mercados con una variedad de productos. El acceso más rápido para contratar a un *bróker* es a través de sus plataformas al crear un usuario. También existen los *brókers* electrónicos y su mayor ventaja es que cobran una cantidad menor de comisión a comparación de los tradicionales.

Hay diferencias entre ambas actividades. Por una parte, al *trader* sólo le compete la búsqueda de acciones y predilecciones para comprarlas. Un ejemplo de su trabajo, es calcular el punto adecuado para adquirir, mantener o, si es necesario, vender una operación. Por otro lado, el *bróker* es quien realiza en sí la acción de compraventa y además ofrece la posibilidad de un alza en la compra de activos. Ambas partes se complementan: el *trader* no puede investigar sin apoyo del *bróker*. En conclusión, un *bróker* es un intermediario entre los inversores y el mercado. Él es quien ofrece la plataforma donde el *trader* realiza las actividades de compraventa.

Existen varios espacios donde los usuarios se pueden desenvolver como *traders*. Uno de los más sonados, por poner un ejemplo, es Forex Trading Broker, también conocido como FBS. Tiene una comunidad bastante amplia, alrededor de 16 millones de operadores provenientes de 150 países. Además, la empresa también cuenta con materiales de formación en *trading*.

Meta Trader es otra opción. La plataforma inició desde el 2005 y con el paso de los años, poco a poco ha ido adaptando sus herramientas financieras. Por el momento tiene dos versiones: Meta Trader 4 y 5. Ambas son viables; sin embargo, la más reciente ofrece la posibilidad de hacer otro tipo de movimientos exclusivos. La opción más antigua es perfecta para los amateur. Escoger un sitio *web* ideal es más en sí una cuestión de intereses, pero también influye la toma de decisiones personales. Es decir, lo que realmente le compete al *trader* y hasta dónde desea escalar.